

Mi bendición

Deuteronomio 28:8 Jehová te enviará su bendición sobre tus graneros, y sobre todo aquello en que pusieres tu mano; y te bendecirá en la tierra que Jehová tu Dios te da.

Introducción: No hay manera de ver a Dios, sino a razón de las cosas que nos da. De otra manera no veríamos el Dios de la dádiva sino que más bien veríamos a un Dios mezquino que no es capaz de darnos de lo que tiene.

Muchas veces pensamos en Dios en términos de que El está obligado a darnos todo solamente porque como dice nuestra mente, “nos lo merecemos” sin embargo la bendición está condicionada. Una cosa es que Dios no nos deje morir de hambre y otra muy distinta a que nos permita progresar en lo que hacemos.

Y una de las cosas que hay que aprender es cuál es la llave que hace que las cosas abunden, que cuando tienes algo no solo supla tu necesidad sí que también sea algo que perdure por mucho tiempo.

Si pensamos en que la bendición está condicionada a la obediencia, entonces aprenderemos a ser obedientes primero, para poder después como consecuencia, tener la bendición que produce la obediencia.

Yo quiero prosperidad, solo que en mi caso mi prosperidad no viene del trabajo común, esta tiene que venir del mi trabajo ministerial.

Pero en el caso suyo, su prosperidad viene del trabajo que usted tiene al cual hay que esperar en Dios que el multiplique lo que hacemos.

Como es que Dios se ha comprometido con nosotros? lo ha dejado por escrito, esto con el fin de que aquel que se acerca a buscar respuestas en cuanto a la prosperidad que está buscando, hay varias cosas que Dios demanda de nosotros con el fin de darnos lo que el quiere darnos.

Deuteronomio

Capítulo: 28

1. ¹Acontecerá

que si oyes atentamente la voz de Jehová tu Dios,

Esto nos está diciendo, hay que aprender de la fuente correcta. Solo así es que seremos prosperados. La Biblia nos ha dejado todo el material necesario con el fin de que nosotros que somos hijos de Dios, sepamos cómo encontrar las llaves de bendición que estamos necesitando. si tomamos este texto con mucha precisión podemos darnos cuenta que la primera cosa que hay que aprender, para activar la prosperidad en nosotros es nada menos que la obediencia a los mandamientos de Dios. Y si estamos hablando de la prosperidad en las finanzas, pues entonces hay que aprender cuales son los mandamientos que Dios establece en cuanto a las finanzas que el ha puesto en nuestras manos.

De lo contrario, la falta de conocimiento de los requerimientos de Dios en cuanto a este tema, hará que nosotros fallemos en nuestra meta de activar la bendición económica de Dios en nosotros.

Para guardar

Esta es una de las cosas que hay que tener en cuenta cuando escuchamos que Dios nos demanda que guardemos lo que el nos está diciendo, y es primeramente que hay que saber que es lo que Dios está queriendo que aprendamos, para a si poder saber que es lo que hay que guardar.

y poner por obra

No podemos poner por obra lo que no sabemos.

todos sus mandamientos que yo te prescribo hoy,

Esta fue la razón por la cual Dios ordeno a Moises que escribiera todo lo que le daba cuando estuvo en el monte Sinaí. Eran las leyes y estatutos de Dios para el pueblo y ahora ellos tendrían la obligación de saber que era lo que Dios requería de ellos, por lo tanto tenían que aprenderlo y repetírselo a sus hijos y sus nietos.

En estas referencias Bíblicas encontramos que hay un principio en cuanto a nosotros los cristianos y es el hecho de que nuestra bendición está provista por Dios para nosotros, pero ahora tendremos que entender que hay un parámetro que es el que activa que esa bendición no sea simplemente

posiciones materiales, sino que traiga el beneficio de la bendición que nos permite disfrutar plenamente lo que Dios nos puede dar.

2. ⁸Jehová

te enviará su bendición (el las enviara)

Me interesa entender esta parte, nadie te puede enviar lo que no tiene. Y si Dios está diciendo que el enviara algo, es porque lo tiene para dártelo.

Dios anticipa para sus hijos tres clases de bendiciones en este texto, y una de las razones por la cual Dios nos detalla su promesa, es porque quiere que entendamos que podemos confiar y esperar plenamente en que El añadirá su voluntad de que seamos prosperados.

A. sobre tus graneros,

Esto se está refiriendo a lo que cosechas. En otras palabras, a lo que obtienes por tu trabajo. En nuestro contexto se está refiriendo a lo que ganamos cada semana. Pero particularmente a lo que guardamos de aquello que ganamos, a lo que nos queda después de cumplir con nuestros compromisos.

Estamos muy conscientes de que tenemos compromisos que cumplir, y Dios está consciente de que nos cuesta vivir en este mundo, pero si Dios hace rendir lo que tenemos, es entonces cuando podemos ver que la bendición de Jehová está en nuestras vidas.

Quiero que entendamos que nuestras fuerzas tienen un límite, y no podemos hacer más de aquello a lo cual tenemos capacidad, pero una cosa es que nosotros tengamos un límite y otra muy distinta a que Dios ponga su voluntad a nuestro favor.

La pregunta que nos podemos hacer es la siguiente; puede Dios bendecir un salario pequeño y hacerlo abundar? el secreto de esta promesa está basado en la bendición.

Hay quienes tienen cosas pero no tienen bendición, esto se refleja en la forma en la cual las cosas que poseen solo le sirven para su propia destrucción.

Nosotros no queremos que las cosas que tenemos se tornen en nuestra contra, porque de lo contrario lejos de ser una bendición se convertirán en una maldición que terminara por acabar con nuestra vida. Por esta razón dice Dios que el enviara bendición sobre nuestros graneros, sobre lo que ganemos, esto para que lo que tengamos sea disfrutable.

Esta promesa tiene su base en lo que ganas para vivir. El lo hará abundar.

B. y sobre todo aquello en que pusieres tu mano;

Los negocios grandes no comienzan siendo grandes, comienzan con una pequeña idea que después se va fortaleciendo y en algún momento llega a convertirse en una gran idea.

Pero hay algo a lo que tienes que estar atento:

Tienes que irte educando en las cosas que quieres alcanzar.

Tienes que definir como te ayudaran tus ganancias en la obra de ganar a otros para Cristo.

Tienes que establecer como tu familia se verá beneficiada con lo que Dios ponga en tus manos, antes de que tu familia se pierda por tener más de lo que pueden administrar.

Tienes que establecer en tu corazón, el darle a Dios lo que a El le pertenece.

Tienes que ser un buen administrador de lo que Dios pone en tus manos.

Tienes que ser agradecido.

Esta segunda parte de su promesa, tiene que ver con las cosas extras que hagas y que el también multiplicara a causa de la bendición que es producto de la obediencia.

C. y te bendecirá en la tierra que Jehová tu Dios te da.

Este es el mito que nos trajo a muchos a esta tierra, pensando que en Estados Unidos es el único lugar donde Dios nos puede bendecir. Si eso fuera cierto los cristianos de otras partes del mundo estarían sin bendición, sin embargo en muchos países se están construyendo hermosos santuarios de adoración a Dios, lugares de reunión donde los jóvenes pueden pasar una hermosa experiencia de alabanza y adoración a

Dios y donde nada tiene que ver con el lugar donde se encuentran, tiene que ver a quien ha dedicado su corazón y su alma.

La bendición de Jehová no está supeditada a que estés en Estados Unidos, está condicionada a que estés en Estado de Obediencia.

Si la bendicen de Jehová estuviera condicionada a que estuvieras en Estados Unidos, todos los que se vinieron buscando dinero, ya tuvieran mucho dinero.

Sin embargo, muchas personas que se vinieron a Estados Unidos, solo encontraron su ruina en este país, al no saber cómo reaccionar a las pocas ganancias que les deja un cheque semanal.

Eso porque no estaban listos para recibir dinero semanalmente, y lo único que paso; es que todo lo que han ganado, se lo han gastado en satisfacer los deseos de su carne.

Hay que prestar atención al momento en el que el pueblo está siendo receptor de esta bendición, quien les hace la aclaración es Moises, aquel a quien Dios había llamado para sacarles de la tierra de la esclavitud, y llevarles a la tierra de la libertad.

Cuando Dios da su bendición es justamente lo que ocurre, te saca de la tierra de la esclavitud y te lleva a la tierra de la libertad.

Pero eso no tiene que ver con un lugar, más bien tiene que ver, con tener o no tener la bendición de Dios.

Pero aquí es donde viene otro punto muy importante, el pueblo no hubiese sabido de la bendición que Dios les quería otorgar a no ser porque Dios se lo mostró a Moises y luego Moises se lo mostró al pueblo.

Hay muchos que piensan yo no necesito ir a la casa de Dios para ser bendecido, yo puedo orar en mi casa, yo puedo cantar en mi casa, yo no necesito ir o ser parte de una iglesia, no necesito darle nada a Dios, no necesito darle nada a la iglesia.

Pero hay una imagen que te quiero mostrar, la casa de Jehová es el lugar donde fluye su bendición, ningún otro pueblo fue partícipe de la bendición de Jehová, sino solo aquel Dios había escogido para poner sobre ellos su bendición.

Ellos fueron los que estuvieron en el Sinaí, ellos fueron los que vieron las obras portentosas de Dios, ellos fueron los que vieron la columna de fuego, ellos fueron los que comieron el mana, ellos fueron a los que nunca se les desgastaron las sandalias en cuarenta años, a ellos nunca en cuarenta años se les envejeció la ropa, la pregunta es cómo? la respuesta es glamurosamente sencilla, porque tenían la bendición de Jehová.

3. Deuteronomio 28:9 Te confirmará Jehová por pueblo santo suyo, como te lo ha jurado, cuando guardares los mandamientos de Jehová tu Dios, y anduvieres en sus caminos.

Todos buscamos la bendición de Jehová, y muchos la bendición la vemos como dinero, pero la bendición de Jehová sobrepasa el dinero.

Por eso es que hay que entender, que obedecer a Jehová va más allá de tener dinero o cosas materiales, obedecer a Jehová es ser prosperado en todo.

Que prospere tu matrimonio
tu casa
tu familia
tu salud
tus relaciones interpersonales
la relación con tus hijos
la relación con los que te rodean
y sobre todo la relación con Dios.

QUE MINISTRIES

Aplicación Evangelística: Tengo que confesar que yo también quiero dinero, pero tengo que admitir, que aun sin el dinero que quiero tener, ya soy bendecido.

Poder ver que Dios me ha bendecido, cuando vez mi familia, cuando miras lo que Dios me ha permitido hacer en el ministerio, cuando miras que El ha mantenido en buen estado nuestra salud, que el nos entrega una fabulosa expectativa de nuestro futuro.

La bendición de Jehová la podemos cobrar en cada área de nuestra vida.

Pastor y Escritor
Th. B. Samuel Que
Por el firme propósito de Servir
3er. Sermón de la serie de Finanzas:
12614